

Adiciones y correcciones

a mi artículo en el "Boletín de la R. Soc. Vascongada de Amigos del País"
II, 1946, pgs. 46-56

por

Antonio Tovar

Por una mala inteligencia, de la que tenemos que excusarnos, quedaron sin añadir en las pruebas los siguientes complementos, que rogamos al lector tenga en cuenta en sus lugares respectivos:

pg. 47, nota, línea 4, en vez de Meyer-Lübke escribir "Phillipon **Les Ibères** pg. 154." Al fin de esta nota añadir: "Sobre los nombres en -dunum en España, véase Bonfante **Revista de Filología Hispánica**, 6-1944 pg. 383 n. 3. Desde el punto de vista arqueológico, es excelente el resumen de las penetraciones en el País Vasco durante las edades del bronce y del hierro por B. Taracena y A. Fernández de Avilés **Memoria sobre las excavaciones en el castro de Navárniz**, Junta de Cultura de la Diputación, Bilbao 1945. A mi juicio, no se ha estimado todavía ni criticado suficientemente la indicación que Gómez-Moreno hizo en el **Homenaje a Menéndez Pidal**, III, pg. 478, sobre el paso de las más antiguas inmigraciones de indoeuropeos hacia la Península a través de Laburde."

pg. 48, lín. 7, después de "roncar", añadir "y también *runco* "escardillo",

id. lín. 11, añadir "*Blasco -conis*" es una isla de Galia (la actual Bescou, en Agde, en la costa mediterránea de Francia), y podría relacionarse también el nombre de *Aragón* (v. sobre éste Vallejo ed. de Livio XXI en Clásicos Emerita, Madrid 1946, pg. LI). En zona ibérica tenemos nombre como *Obulco -conis* y *Tarraco -conis*."

id. lín. 21, añadir como referencia al pie de página a *bas-cunes*: "El numismático G. F. Hill **Notes on the ancient coinage of Hispania Citerior** en **Numismatic Notes and Monographs** núm. 50, Nueva York, 1931, piensa también esto."

id. lín. 25, después de (3) añadir: "También se halla la reducción a *ss* en *Carsignatos/Cassignatus* y acaso en *Massilia/Marsella*, cf. J. Vendryes *Revue Celtique* 45-1928, pg. 383 sg."

id. lín. 26, después de "a s." añadir: "Así lat. *Tuscus* de *Turscus*, *tostus* de *torstus*."

pg. 49, suprimir el epígrafe en las líneas 1 y 2 y escribir el siguiente párrafo: En *vasc.* el tratamiento del grupo *rs* ante consonante puede decirse que da *s* (v. Caro Baroja *Materiales para una historia de la lengua vasca en su relación con la latina* en *Acta Salmanticensia*, Filosofía y Letras I 3, pg. 52), aunque la cosa a

veces se complica y así tenemos *bost/bortz* "5", *ostegun/ortzegun* "jueves", *beste/bertze* "otro", según los dialectos del vascuence (3 bis).

(3 bis) Véase H. Gavel *Éléments de phonétique basque* en la *RIEV*, 12-1921, pg. 227 sgs., aunque los ejemplos más favorables a nuestra tesis no son muy numerosos, cf. Castro Guisasaola *El enigma del Vascuence*, Madrid 1944, pg. 215."

id. lín. 7, después de "abundantemente representada", añadir como nota al ple "Cf. Vendryes *Rev. Celtique* 44-1927, pg. 221 sg."

id. lín. 24, como nota al pie de *Calagorina* "*Calagorina* en los mss. es considerado por Ukert (cit. por Hill *op. cit.* pg. 174 n. 7) como una corrupción de *Calagorl Nasica*, cf. Plinio III 24."

id. lín. 27, como nota al pie de *Alauona* "Véase sobre la situación de estas ciudades Bosch Gimpera *RIEV* 23-1932, pg. 458 n."

pg. 50, lín. 6, añadir: "En vista de estas exclusiones, propone como hipótesis Hill *op. cit.* pg. 151, que la ceca de las monedas con el lertreo *ba(r)scunes* fuese Pamplona."

pg. 51, lín. 27, en vez de "seis veces" leer "nueve veces" (las recoge Gómez-Moreno en el *Bol. de la R. Acad. Española* 1945 pg. 282).

id. lín. 28, en vez de "cuatro casos", "cinco casos".

pg. 54, lín. 23, después de "en bereber" añadir "n y".

id. n. 8, al final añadir ", lo mismo que, con referencia a Reinsch, Sohuchardt en la *RIEV*, 6-1912, pg. 276: "el signo de gén. en vasc. -en coincide con el del nubio -n, -in, -na". La crítica de un camitista tan competente como E. Zyhlarz *Prahistorische Zeitschrift*, 23-1932, pg. 75, sg., confirma sorprendentemente estas notas que hemos recogido, pues precisamente este autor, que da por liquidada toda relación entre vasco y camita (y es verdad que se basa en tan buenas razones como las que le da su conocimiento de lenguas africanas), se funda para criticar la coincidencia vasco-nubia del -en en que "el exponente nubio de genitivo -en es históricamente un nombre atributivo abreviado, que significa algo así como "cosa" y que en realidad expresa sólo la relación material (*dinglich*). Con esto, y reconociendo las razones de Zyhlarz al poner el guardia contra el dilettantismo en la comparación, queda bien claro el complejo carácter del -en vasco, que no está muy lejos de ese carácter de relación real, y de una manera tan compleja como he procurado aclarar. Queda, pues, abierta la relación entre vasco y camita, con ese eslabón intermedio que presentimos en ibérico. Los sabios nos pondrán continuamente en guardia contra esta rutina, pero... *Eppur si muove.*"

pg. 56, lín. 11, después de "Hesiquio" añadir "Y sin embargo, si explicamos el galo *es-ox* como una base *es-* (cf. ai, *as-rk-* "sangre", gr. *ear* "primavera") con una ampliación *-oc-*, la palabra podría ser indoeuropea, y significaría algo así como "de color de sangre". No es nada inverosímil esta hipótesis que ha formulado L. Gray *American Journal of Philology* 49-1928, pg. 343 sg."